

En definitiva, la propuesta descrita es una oportunidad, no sólo para que los alumnos se adapten a las nuevas tecnologías y al desempeño profesional del mundo actual, sino también es una ocasión para solicitar trabajos que prioricen el razonamiento hacia un aprendizaje vivencial y significativo, en definitiva, el verdadero aprendizaje para el crecimiento profesional.

## Aulas virtuales ¿Aulas reales?

Verónica D'Amelio

Los tiempos modernos acarrear cambios constantes a los que uno se debe adecuar permanentemente, por temor a quedar excluido del sistema. Si bien el primer contacto con la tecnología nos provoca un estado de tensión, excesiva, para el fin en cuestión (recordemos cuando creamos nuestra primera dirección de correo electrónico); Con el paso del tiempo, comprendemos que valieron la pena los esfuerzos; debido a que adelantos como Internet nos acercan a situaciones impensadas hasta hace unos años atrás; como por ejemplo chatear diariamente con un familiar que esta al otro lado del planeta; ponerse al tanto de los avances médicos; o elegir, contratar y hasta pagar un lugar para las vacaciones. Por Internet, también, podemos encontrar, además de información, libros completos, música, monografías para la facultad, cualquier tipo de artículos para la venta, trabajo y hasta un novio, una novia sino varios.

Pero de aquellas cosas que en nuestros días sorprenden, y que se muestran de una complejidad enorme, son las denominadas Carreras Virtuales, que ponen en descubierto un soporte diferencial y revolucionario en materia educativa.

Actualmente, se tiene la posibilidad de elegir un sin fin de carreras de grado, post grados y cursos, a las que uno puede acceder, cursar y aprobar (en algunos casos) con tal solo sentarse frente al monitor su máquina. De acuerdo a datos del Ministerio de Educación, en la Argentina ya existen 290 títulos de grado, pregrado o postgrado "online" en 44 universidades (25 de gestión pública y 19 privadas). Tanto es así que ante la creciente oferta de carreras online, en las universidades argentinas, esta institución, debió promulgar una norma para reconocer su nivel académico y garantizar la calidad. Según una nota publicada en el diario Clarín: "La Universidad de Quilmes fue pionera en la implementación de programas de educación online: la primera aula virtual se abrió en marzo de 1999. Hoy, su comunidad virtual está integrada por 4.000 estudiantes de grado y postgrado". Su alumnado esta compuesto por estudiantes cuyo promedio de edad es de 36,9 años, y la mayoría son personas insertadas en el mercado laboral. A su vez, más del 60% están casados, lo que implica sumar a las obligaciones laborales, las familiares.

El asunto, es que, el esfuerzo de viajar a la facultad, conocer al profesor, reservarse las dudas al momento de tener la clase, el ponerse en contacto con compañeros para estudiar o realizar trabajos en grupo; puede ser remplazado por sentarse en el sillón de computadora

con el que uno cuenta en su casa, en el momento del día que le plazca, salvo en algunos casos en los que los docentes convengan una fecha y un horario para que desde la modalidad de foro, se dediquen al dictado de las clases.

El sistema simplifica las cosas, uno se inscribe en las materias de la carrera que cursa y recibe información pertinente, a modo de anuncio. Para ello deberá contar con una dirección en donde recibir dicha información; a si mismo puede hacer casi todo tipo de consultas al profesor, ya sea acerca del material; los cuestionarios, trabajos prácticos, las fechas de examen, o las dudas para el final, que son enviadas por el mismo medio; incluso un docente puede saber como es un alumno por descripciones tipeadas en algunas líneas. Este es un fragmento de un mail enviado por un alumno en donde se presenta al docente: "Soy diseñador gráfico y estoy estudiando marketing, trabajo 9 horas en un laboratorio diseñando el packaging, estoy con algunos proyectos personales independientes, voy al gimnasio, veo a mis amigos y le dedico tiempo a mi esposa y hogar, entre otras cosas diarias. Soy muy tranquilo, pacífico e inquieto, sobre todo mentalmente."

Las carreras virtuales benefician aquellos sectores de la población que de otra forma no podrían estudiar, ya sea por la distancia, por las ocupaciones laborales o por las responsabilidades familiares; ya que esta propuesta también hace más flexible los tiempos de estudio y participación. Aparecen también, algunas desventajas como que solo tienen acceso a las mismas, aquellos grupos de la población que cuentan con el equipamiento tecnológico necesario; quedando limitados aquellos sectores por la brecha social y económica.

Un famoso lingüista, Paul Waslawick, escribió un libro fundamental para todos aquellos que profesamos las ciencias sociales, *La Teoría de la Comunicación*; para este autor, la comunicación es considerada una conducta y toda conducta es comunicación; cuando una persona se comunica con otra, en esta serie de mensajes que se intercambian, llamada interacción, esta realizando una acción conductual; Además no solo comunicamos cuando hablamos, sino que en este proceso nos manejamos con un conjunto fluido y multifacético de modos de conducta distintos, ya sea verbal, tonal, contextual, postural, elementos todos, que limitan el significado de los otros. Destaca fundamentalmente que no hay forma de no conducta, es decir, que uno no puede no comportarse, "Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar" <sup>1</sup>. Con esto se refiere a que cuando uno realiza una actividad o inactividad, palabras o silencios, siempre va a tener valor de mensaje; este seguramente va a tener repercusiones en el otro que con cualquier acción que realice, aunque se quede en silencio, no va a dejar de responder, por ende también comunica.

Ahora bien teniendo en cuenta lo antedicho, ¿Qué sucede cuando algunos de los elementos importantes de la comunicación no aparecen?; dando una clase en la modalidad presencial, uno puede discriminar si los alumnos entienden lo teorizado, si el grupo se muestra

interesado frente a un tema o por el contrario están a punto de quedarse dormidos.

En la mayoría de los casos, los alumnos de carreras virtuales, pierden la posibilidad de generar vínculos con otros compañeros, esto puede deberse a que no necesitan pasar por estas experiencias, porque quizá ya las pasaron, por algo la mayoría de los alumnos que cursan con esta modalidad, ya tienen un título anterior y solo buscan un complemento al mismo.

La pregunta es: La comunicación virtual ¿Es una verdadera comunicación?; aún con la ausencia de elementos no verbales, ¿Enriquecen las carreras virtuales a los alumnos de la misma manera que lo hacen las carreras presenciales?; es decir ¿se aprende de la misma manera? ¿Todas las carreras se prestan a esta modalidad?. Lo cierto es que falta un largo camino por recorrer para responder estos interrogantes, que solo pueden ser resueltos por los protagonistas que se suman día a día, a los avances de la tecnología; Dejando abiertos estos interrogantes, a manera de cierre citaremos a otro alumno que cursando una materia humanística, en un mail dirigido al profesor, expresa su humilde opinión: "... la verdad que es una lástima que una materia como esta se haga de manera "virtual" cuando hay mucho para debatir y charlar... las ciencias sociales no nacieron para ser mediatizadas por la tecnología, pero bueno, es lo que hay."

#### Notas

<sup>1</sup> Watzlawick, Paul; Beavin, Janet; Jackson, Don (1981). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.

## Inclusión...¿Sólo escolar?

Ana D'Anna y Paula Gago

En nuestra experiencia como psicólogas y como docentes nos encontramos que cuando uno habla de aprendizajes, parece que sólo se relacionara con los ámbitos escolares.

¿Pero que ocurre con estos niños o estos adolescentes que tanto interrumpían las clases escolares? ¿Llegan a transitar un nivel universitario? Parece que el imaginario popular no los deja crecer pero sin embargo en este último ámbito, nos hemos encontrado, en varias oportunidades, con estos alumnos que nos hacen suponer que sus inquietudes, y sus constantes interrupciones, no surgieron recientemente.

Antes de continuar nos parece necesario realizar una breve descripción de estos adultos que alguna vez fueron niños y que hoy disparan sentimientos en los docentes, como alguna vez lo hicieron con sus maestros o profesores del secundario.

El siguiente relato es la clásica descripción de una mamá cuando llega a nuestra consulta: "Sebas tiene 7 años, está en segundo grado de una escuela pública de la Ciudad de Buenos Aires. Es un chico muy cariñoso y muy inteligente, aprendió a leer y a escribir, sólo, cuando tenía 4 años. Le gustan mucho los trenes y se sabe los recorridos de todos los ramales, a veces, se puede pasar largos ratos mirando los mapas y tratando de contarnos todos los caminos posibles para llegar al

mismo lugar. Su maestra lo adora pero no sabe cómo hacer para que se quede quieto y para que copie cuando sus compañeros lo hacen. Ella nos explica que a pesar de que lee perfectamente, parece no comprender el contenido. Agrega que por momentos parece estar en otra parte, y si le hace una pregunta, es el primero en contestar, aunque le cueste un poco esperar su turno con la mano levantada. Nos cuenta que en los recreos juega solitariamente, y a pesar de que se acerca a sus compañeros, estos no parecen entenderle sus juegos. A veces parece tan testarudo!! Se puede llegar a enojar por cosas tan pequeñas, desde que cambiemos el recorrido para ir hasta lo de su abuela, hasta hacer un berrinche porque no tienen helado en el quiosco del colegio!". Tal vez esta descripción parezca lejana a las características de nuestro alumnos universitarios, pero sin embargo, es muy probable que en algunos puntos converjan con la historia de alguno de ellos.

Alguna vez un alumno nos ha comentado a una de nosotras: "Profesora, cuando Ud. habla de los nenes con los que trabaja me siento tan identificado". Y sin embargo este "pequeño", hoy adulto, no ha transitado su vida con un diagnóstico, sino que lo ha hecho como "aquel que desestabiliza la clase", dicho con sus propias palabras. La pregunta sería: ¿Por qué sale con esas preguntas tan raras? ¿Por qué siempre interrumpe las clases? ¿Qué podemos hacer nosotros hoy para contribuir en sus procesos de aprendizaje? Y sobre todo aquellos que no tienen un recorrido en el ámbito psicológico. Una alumna ha comentado una vez "yo no sé cómo hacés para aguantarlo". Esta misma duda se la planteará más de un profesor.

No hay una receta, no hay demasiadas técnicas, pero creo que más que por teorías pasa por ponerse en el lugar del otro, pasa por tratar de comprenderlo. En muchas ocasiones una mano en la espalda y un simple "cuando termine si querés te explico mejor". Esta frase que las maestras más comprensivas solían decirnos cuando algo se nos hacía difícil, aunque haya que repetirla varias veces, es más efectiva que todas las estrategias que nos pueden haber enseñado en el profesorado. En el ámbito escolar, cuando hacemos una integración de algún niño, utilizamos herramientas más teóricas, pero porque a esas edades son más permeables al aprendizaje, y además tenemos más contacto con ellos, a diferencia de los "adultos" a los cuales los vemos sólo una vez por semana en un módulo de tres horas. ¿Qué otras cosas les pasaban a estos adultos cuando era pequeños?

¿Qué otras cosas le pasan a los Sebas? Nos preguntan los psiquiatras, psicólogos y neurólogos que hemos recorrido durante 4 años. Y nosotros como papás tal vez no nos damos cuenta, pero cuando empiezan con esa larga lista de características, parece que lo estuvieran describiendo a él. Es cierto que no mantiene largo rato la mirada, que utiliza un lenguaje muy sofisticado y que su tonada parece extranjera. "Intereses restringidos?" Y yo creo que sí, si hablar todo el tiempo de trenes se lo llama intereses restringidos, entonces creo que nos referimos a lo mismo. "Pero si él intenta acercarse a otros chicos, lo que pasa es que ellos se burlan de él y parece que no comparten los mismos juegos. Yo no creo que él elija tener un juego solitario".